

SOPHIA

Nº 301 OCTUBRE 2014



CONTENIDO

DL B - 14022 - 1998

EDITORIAL

ESCUELA DE VERANO 2014.....263

DESDE LA ATALAYA.

Tim Boyd264

DESDE LA ATALAYA 2

Tim Boyd267

EL PRIMER PASO

B.P. Wadia277

CÓMO AFRONTAR LAS SITUACIONES INTOLERABLES

Condensado de "Wisdom, Bliss and Common Sense". Darshani Deane.....280

PREGUNTAS Y RESPUESTAS.....281

LA MUERTE DEL CUERPO

B.P. Wadia286

ACTIVIDADES.....288

NOTICIARIO:.....290

Cubierta: Juan Carlos García. Impresión: Romanyà/Valls, S.A.

Edita: Editorial Teosófica S.L. para la Sociedad Teosófica Española.

Presidente de la Sección: Àngels Torra

La Sociedad Teosófica Española sólo es responsable de las comunicaciones oficiales que aparecen en esta revista.

Las opiniones de los autores son de su propia responsabilidad.

RAMAS DE LA SOCIEDAD TEOSÓFICA ESPAÑOLA

ALICANTE alicante@sociedadteosofica.es

c. Marqués de Molins, 25 bajo, 03004 Alicante

ARJUNA stebcnarjuna@yahoo.es

c. Torrent de l'Olla, 218-220, 2º, 3ª, 08012 Barcelona

BHAKTI teosofiaterrassa@gmail.com / bhakti@sociedadteosofica.es

c. Joaquim Costa, 46 - 08222

Terrassa. Barcelona. Tf. 935379658 - 937881349

clarisaelo@gmail.com

BILBAO teosofiabilbao@gmail.com

c. Hurtado de Amézaga, 27, 3º, Dpto 3, Edificio

Sanreza 48008 Bilbao.

CERES teosofiaceres@yahoo.es

Avd. Hernán Cortes, nº 32 bajo, 10004 Cáceres.

Apartado de Correos, 808 - 10080 Cáceres

660551229

EL LOTO BLANCO kailasangel@yahoo.es

Centro de yoga Kailas. Avda. de Florida 53. of. 10

Vigo 36210 (Pontevedra). 670 51 44 53

HESPERIA teosofiahesperia@gmail.com

c. Mayor, 1, 2º, 20ª-28013 Madrid Tf. 912938466

JINARAJADASA jinarajadasa@hotmail.com

C/Cádiz nº20, bajo (pasaje). Tfs: 722 33 97 14 -

96 328 32 51 Valencia

MOLLERUSSA teosofialleida@yahoo.es

<http://www.lleidaparticipa.cat/teosofialleida>

c. Saturno, 15, 2º 3ª-25003-Lleida Tf. 973273149

NARAYANA mtugarteburu@irakasle.net

c. Entaran Kalea, 10, 3º dcha.

20730-Azpeitia. Guipuzkoa. Tf. 669095648

RAKOCZY ste_rakoczy@yahoo.es

www.rama-rakoczy.org

ORDEN TEOSOFICA DE SERVICIO:

www.ots-hispania.org

Rios Rosas, 25, 1º D - 28003 Madrid

SHAKTI-PAT bhlupion2003@yahoo.es

c. Marina Baixa, 4 - Entlo 1ª B, Edificio Coblanca,

31-La Cala 03502-Benidorm, Alicante.

Tf. 965857661 - 608358353

VIVEKA margayurvedica@gmail.com

c. Narcís Monturiol 20-22 Entlo 1ª

08191 Rubí. Barcelona. Tf. 936993543-

696120283

GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS "ANANDA"

teosofiazaragoza@yahoo.es

Avda. Goya, 85 - 1º 50005 - Zaragoza 678935533

GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS "DHARMA"

C/Carcagente, 32 Bajo . 46007 VALENCIA

Tf: 96 369 5455 629 627 355 / pilar-nut44@hotmail.com

dagon@hiperborea.net

GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS "LA RIOJA"

hernaezjuliohernaez@yahoo.es

Avda. de Colón, 57 - 26003 Logroño

GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS "MALGRAT

DE MAR", C/ Sant Pere, 36. Tel: 93 761 32 83

jespcasa@gmail.com

GRUPO DE ESTUDIOS "MARIO ROSO DE LUNA"

murtalzira@hotmail.com c. Tetuan, 6, 2º 3ª

46600 Alzira, Valencia. Tf. 667637064.

GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS "ZANONI"

angelinesbi@yahoo.es C/ Jesús Delgado Valhon-

do 7 10005 Cáceres.

SECRETARIA GENERAL

Av. Vall d'Or 85-87, 08197 Valldoreix (Sant Cu-

gat) Tel. 936748572 presidencia@sociedadteosofica.es /

secretaria@sociedadteosofica.es

website: <http://sociedadteosofica.es>

SEDE INTERNACIONAL

The Theosophical Society Adyar,

Chennai 600.020, India.

website: <http://www.ts-adyar.org>

TPHAdyar: <http://www.adyarbooks.com>

<http://www.ts-adyar.org/catalogue.html>.

tphindia@gmail.com

HOJA DE SUSCRIPCION A SOPHIA PARA 2014

Enviar a: Editorial Teosofica, Apartado de correos 105 - 08197 - Valldoreix. Tf. 93-6746697

e-mail: amtorra@gmail.com

Nombre y apellidos:

Dirección:

Localidad: Código postal

Provincia. e-mail..... Tf

Modalidades de pago: (al hacer el ingreso poner nombre y apellidos)

☐ Transferencia a c/c. Editorial Teosófica S.L. en:

LA CAIXA nº: 2100 0220 86 0200526473; ESPECIFICAR NOMBRE Y APELLIDOS

☐ Contra reembolso (sólo para España) incrementar 6 € al coste de la suscripción, que cobra la oficina de correos.

Precio de la suscripción: España: 18 Euros. Europa: 24 Euros. Otros países: 31 Euros.

ESCUELA DE VERANO 2014

En esta última edición de nuestra escuela de verano, celebrada el pasado mes de agosto como ya es habitual en Platja d'Aro hemos tenido una asistencia de 99 personas alojadas en el hotel y hasta 30 participantes más que han asistido a las charlas.

El tema de la escuela de verano ha sido: “Un camino con corazón. Estudio comparado de *La Voz del Silencio* y *La Senda del Bodhisattva*, de Shantideva”.

De diferentes Secciones de la Sociedad Teosófica hemos recibido ánimos y buenos augurios para el éxito de estas jornadas. Así, Alemania, Bélgica, Chile, Eslovenia, Finlandia, Francia, Holanda, Inglaterra e Italia han enviado sus saludos cordiales y fraternos. A todos ellos, gracias de corazón.

Y también gracias de corazón a todos los participantes, y a los que han hecho posible que este evento haya tenido una buena andadura.

Los temas de la Escuela han sido desarrollados por Fernando Álvarez de Torrijos, que ha condu-

cido magistralmente la reflexión de los temas, de tal manera que han llegado al corazón de cada uno de los asistentes.

Han sido seis días de actividad muy intensa, momentos de encuentros y amistades de los que se tejen en nuestra Sociedad para siempre. Fernando nos ha dado muchas pautas para avanzar en el camino del Sravaka y acercarnos al camino del Bodhisattva. No olvidarlas depende de cada uno, como también depende de cada cual intentar hacerlas propias en la vida cotidiana. Esa es la grandeza de las enseñanzas que hemos explorado estos días.

Ojalá que las tengamos presentes siempre, en los momentos buenos y en los momentos menos inspirados. Son las que nos van a ayudar a tener la vista siempre fija en el ideal del progreso y de la perfección humana que nos han de conducir al Templo de la Sabiduría Divina.

ANGELS TORRA

Yo tenía un tío, mi tío preferido, que murió hace varios años. Tío John era un hombre extraordinario en cuanto a los éxitos que consiguió en la vida, pero lo era mucho más por su generosidad de espíritu y por su manera de pensar realmente nada convencional. Mientras estudiaba, trabajó muchas horas en circunstancias difíciles para poder pagarse la facultad de medicina. A la edad de cincuenta y pico, decidió que la práctica de la medicina familiar ya no le satisfacía y volvió a la facultad tres años más para convertirse en lo que siempre había querido ser en lo más hondo de su corazón: psiquiatra. Era el tío que nos llevaba a pescar, nos enseñaba a montar una bicicleta y nos contaba historias de su vida y de las cosas que había visto. Después de escuchar durante varios años todas sus historias llegó el momento en el que, en cuanto empezaba una de ellas, yo ya sabía cómo continuaba. Lo había oído todo ya múltiples veces. Lo que me asombraba era ver de qué manera, cada vez que contaba una historia familiar, lo fresca que le resultaba, como si fuera la primera vez que aquellas palabras cruzaban sus labios. Mis hermanos, mis primos y yo mismo podíamos repetirlo todo casi palabra por palabra, “puede

que esta sea tu caña de pescar, pero es mi océano”, era lo que decía un pescador enfadado discutiendo sobre quién era el dueño del pez cogido en una de las cañas enredadas; “sacar petróleo y meter agua del mar tiene que afectar a la falla” era lo que decía cada vez que pasábamos delante de las plataformas petrolíferas próximas a una raja del suelo donde sobresalía la falla de San Andres, de camino al aeropuerto de Los Angeles.

Después también tenía una categoría totalmente diferente de historias, las historias enigmáticas. Muchas veces contaba incidentes en los que todos habíamos estado implicados y deducía las motivaciones de cada personaje. Estas historias eran más del tipo “pregunta y respuesta”, donde él preguntaba y esperaba información; donde el oyente no sólo tenía que recordar el texto sino también los pensamientos y motivación de los personajes para el papel que representaban en la historia. Eran historias más difíciles porque requerían un nivel de atención interna y de concentración que muchas veces a mí me faltaban. Como hacen los niños, normalmente hacíamos las cosas primero y tal vez después las pensábamos. Para abreviar, diré que con frecuencia me limitaba a afirmar con

la cabeza cuando mi tío hablaba. Toda esa participación introspectiva exigía mucho de nosotros. Después de una de esas sesiones, me sentía cansado y a veces un poco inquieto, como si me hubiera gustado comprender algo que se me escapaba. Las historias terminaban pero nunca teníamos la sensación de que hubieran acabado. No se había llegado a ninguna conclusión sólida y teníamos más preguntas que antes de empezar.

Más adelante, encontré una carta escrita por el poeta místico Rainer Maria Rilke que puso en perspectiva aquellas sesiones de historias:

Os pido que tengáis paciencia con todo lo que esté por resolver en vuestro corazón y tratéis de amar a las preguntas mismas como si fueran habitaciones cerradas o libros escritos en una lengua muy extraña. No busquéis respuestas que no se os podrían dar ahora porque no seríais capaces de vivirlos. Y de lo que se trata es de vivirlo todo. Vivid las preguntas ahora, y tal vez después, un día en un futuro lejano, poco a poco y sin daros cuenta, viviréis vuestro camino hacia la respuesta.

El tío John era un buen contador de cuentos, y tanto si era por la repetición de las historias y sus temas, o por la intensidad de las mismas historias, mucho de lo que decía se me quedó grabado hasta

la edad adulta.

Ha pasado mucho tiempo desde aquellos días de la infancia y muchas cosas han cambiado. Una cosa que ha permanecido es que todavía me encantan las buenas historias bien contadas. De hecho, mi sentido de la necesidad y del valor de las buenas historias ha ido aumentando desde que me impliqué conscientemente en un sendero espiritual. Cuando pienso en las personas que he conocido que muestran señales de estar guiados por una conciencia superior, una de las cualidades que todos parecen tener en común es su amor por las historias. Una gran parte de la literatura que forma la base escrita de las tradiciones espirituales del mundo se encuentra en gran parte en los libros de historias: la Biblia, el Ramayana, el Mahabharata, El Corán, el Talmud. ¿Por qué? ¿Qué ocurre para que se utilicen historias de una forma tan universal cuando se quieren comunicar conceptos profundos?

Los maestros espirituales genuinos, ahora y en el pasado, se encuentran con el mismo problema: reconociendo los límites del lenguaje, ¿cómo se puede comunicar algo de la naturaleza de la vida interna? Lao Tzu, en el primer verso del *Tao Te Ching*, afirma que el “Tao (Verdad o Camino) del que se puede hablar no es el Tao eterno”. H.P. Blavatsky, en el Proemio de la *Doctrina Secreta* habla de

Un PRINCIPIO Omnipresente, Eterno, Ilimitado e Inmutable, sobre el cual son imposibles todas las especulaciones... Se encuentra más allá del alcance y de los límites del pensamiento, y es impensable e inexpresable.

En las leyendas de la vida del Budha, cuando tuvo su experiencia de la iluminación, éste determinó que la totalidad de su realización no podía ser comunicada y decidió que no haría ningún intento por enseñarla. Finalmente, como los otros grandes maestros, el Budha decidió intentarlo. Y una gran parte de ese esfuerzo utilizó el lenguaje simbólico de las historias.

La belleza y el problema de las historias que hablan de realidades espirituales es que adoptan figuras y relaciones familiares como símbolos de verdades más profundas. Por ejemplo, tomad la primera stanza del *Libro de Dzyan*: “El Padre Eterno envuelto en sus ropas siempre invisibles había permanecido dormido una vez más por siete eternidades”. Todos sabemos qué es un padre, qué son las ropas y sabemos qué es el sueño. Así, aunque esta stanza se refiera a una fase totalmente abstracta del desarrollo del cosmos, antes de que nada haya empezado a existir, tenemos cierta indicación del proceso. No es algo que se pueda analizar como hacemos normalmente. Las historias de ese tipo no sólo requieren una facultad supe-

rior para comprenderlas bien sino que también parecen despertarla en nosotros.

He llegado a pensar que la gente que contaba primero esas historias, los grandes maestros espirituales, no eran solo sabios, sino también inteligentes. Inteligentes en el sentido de tener una profunda comprensión de la mente humana y sus limitaciones y por eso buscaban soluciones para eso. Muchas de las historias más profundas son historias sencillas, muy parecidas a los cuentos de niños que los padres de todo el mundo les recitan para avivar su imaginación. A lo largo de la historia, los grandes maestros han reconocido que, a pesar de la consideración desmesurada que tenemos de nuestro propio nivel de progreso, esencialmente somos una humanidad infantil, llena de miedos de la oscuridad y de lo desconocido, y con una fascinación por los juguetes. Y por esto, nos cuentan historias que alivien nuestros miedos; nos dan juguetes, juegos y ropajes para las ceremonias religiosas; nos hablan de otros mundos y de poderes sobrehumanos. Como si subiéramos una escalera, nos conducen, peldaño a peldaño, hasta un lugar en el que terminan los escalones, hasta un lugar que va más allá de la historia y llega a la historia no contada. Como el dedo que señala la luna, el valor de una historia profunda se halla más allá de ella

misma. Requiere de nosotros un “acto de fe”, una apertura de la intuición espiritual. Una de las grandes fuerzas de la tradición teosófica ha sido su insistencia en la importancia de acceder a la intuición. Independientemente de nuestro planteamiento religioso, o de la falta de él, la comprensión genuina empieza en algún punto más allá de donde termina el pensamiento normal.

Dentro de cada uno de nosotros hay una historia esperando ser contada. Habla de quienes somos y de cómo hemos llegado a ser. Habla en voz baja, con una voz ensordecida por la presión de nuestras preocupaciones diarias, exclamando sus necesidades como un coro dentro de la mente, necesidades familiares, cosas que pasan en el trabajo, facturas que pagar, sitios a los que ir, personas a las que ver. El coro de voces que requiere nuestra atención puede parecer casi interminable, pero

nuestra historia sigue murmurando y a veces llegamos a oír una o dos palabras. Casi siempre oculta y olvidada, de vez en cuando algo nos impulsa a recordar algún fragmento. Cuando lo hacemos, nos sentimos fuertes, completos. Como en tantos cuentos que relatan el viaje del héroe, después de grandes batallas, por un momento nos sentimos reunidos con nuestro amor perdido. Hay historias especiales que son como recordatorios y que pueden llevarnos hasta el borde de la conciencia.

Ese es el gran valor de las historias. Recordarnos lo que ya sabemos en lo más profundo de nuestro ser; ayudarnos a recordar; apaciguarnos para que esa “vocecita”, la “voz del silencio” pueda hacerse oír una vez más. No se añade nada nuevo. No hay que hacer nada. Sólo escuchar y oír.

(The Theosophist. Julio 2014.)

LA MENTE ILUMINADA

Hemos descendido, hemos “involucionado”, hasta la materia, y ahora estamos en una conjunción en la que algo

está cambiando. Voy a intentar ceñirme al punto en el que nos encontramos ahora y partir desde ese punto del arco. ¿Qué significa esto

y cómo respondemos a esta etapa determinada del ciclo? Una parte del título habla de la iluminación; muchas veces pensamos en ella como en un momento específico en el que ocurre algo y de repente nos encontramos iluminados, como si fuéramos una bombilla. Es así. Sin embargo, también es un proceso que nos conduce hasta este momento particular del despertar. A menudo, en términos teosóficos, pensamos en la transformación humana como en un instante repentino, que también es correcto, pero además hay que seguir un proceso para llegar a ese momento.

¿Dónde nos encontramos ahora? ¿Cuál es nuestra situación? Cuando era más joven, escuchaba a mi padre o a mis tíos contarme una historia y después de oír unas cuantas palabras, me daba cuenta de que era la misma historia que había estado oyendo toda mi vida. Tenía que fingir que la historia era totalmente nueva, aunque desde el principio ya sabía cómo iba a terminar. A medida que pasa el tiempo, dicen que nos convertimos en nuestros padres. En mi planteamiento teosófico, veo que estoy llegando a un lugar que parece de gran importancia para mí, pero hasta que no pueda comprender este punto en particular, todo lo de alrededor sólo parece simple información. Esa información tal vez sea interesante o metafísica, y si la exponéis en el lugar adecuado quizás podáis impresionar a alguien

y os considerarán una persona profunda. Pero más allá de todo eso, no será más que nueva información hasta que encontremos el contexto que le de su significado.

La idea principal es que nosotros, como seres humanos, tenemos un problema esencial. Si pudiéramos resolverlo, entonces encajaría todo lo demás. Hay un lugar en el que nos perdemos. Empieza con algo de lo que hablaba H.P. Blavatsky en sus tres Propositiones fundamentales. Hablaba del alma peregrina y de un peregrinaje obligatorio que hay que seguir. Es a través de la reencarnación, de los ciclos repetitivos de nacimiento, muerte y renacimiento, que evoluciona esta alma peregrina. En el proceso es donde nos perdemos. El intento de proporcionar ciertas directrices en ese proceso es la base de todas las religiones del mundo y de las profundas enseñanzas de la Teosofía. ¿Qué hacemos para interrumpir este ciclo de nacimientos y renacimientos repetitivos, de las distintas variedades de sufrimiento de esta vida, de los distintos cuerpos en los que ponemos tanto esfuerzo para elaborar formas de causar daño tanto a nosotros mismos como a los demás?

El proceso empieza para nosotros cuando el alma entra en un cuerpo. Tal vez algunos ya conocamos la historia egipcia del ataúd que Seth construyó para Osiris. El cuerpo de Osiris encajaba perfectamente en él. Seth engañó al

dios Osiris para que entrara en el ataúd, lo encerró en él y lo sacó de la casa real. En cierto nivel la historia describe la entrada del alma en un cuerpo. En cuanto entramos, es como si entráramos en un ataúd, en el sentido de que nos estamos separando de algo, de lo Divino, de nuestra Fuente espiritual. Una vida tras otra, vamos encarnando de esta manera, pero lo que ocurre después es lo más asombroso. El problema con el que nos enfrentamos como seres espirituales que progresan mediante un cuerpo material es el de la falsa identidad. En este proceso del nacimiento no sólo adoptamos una, sino múltiples identidades falsas.

El alma no tiene género, nacionalidad, partido político, ni religión, pero en el momento de la encarnación, lo primero que se dice es el género. “Es un niño” o “es una niña”. A partir de ese momento se espera que uno se exprese de forma limitada, y si queréis tratar de actuar de forma distinta, en cualquier cultura a la que pertenezcáis, os enfrentaréis a severas restricciones: En la sociedad occidental, si se nace niño, no se debe jugar con muñecas. Para expresar su género adecuadamente, debería jugar con pistolas de juguete o con juegos bélicos en los que finge matar personas. A esa alma encarnada también se le da una familia y se le asigna cualquier religión que practique su familia, además de una nación, etc. Una

capa tras otra de identidades van quedando impresas en ella. Para ser más precisos, esas identidades no quedan impresas en el alma, sino en los vehículos con los que el alma funciona en este mundo, creando una barrera entre el alma y su Origen. Este es el proceso.

Muy pronto empezamos a aceptar esas identidades. Ya no se trata de que los demás nos digan “Eres cristiano” o “eres musulmán”, sino de que nosotros mismos nos identificamos diciendo “soy esto o aquello....”. Y es entonces cuando se convierte en un problema. Es más, intentamos extender esa identidad. No queremos ser solamente cristiano, queremos ser un “buen” cristiano. No queremos ser simplemente teósofos, queremos ser teósofos profundos. ¡Queremos ser el Presidente internacional! El proceso no para nunca. Es interminable. Cuando vivís en un mundo de siete billones de personas que actúan de esta manera, se pueden esperar problemas como los que vemos cada día. Todo el mundo intenta reservarse su rincón para tratar de satisfacer lo que creen que son sus deseos, compitiendo con los otros siete billones de seres. Este es el problema esencial.

La encarnación, pues, tiene sus consecuencias. La primera es que primero adoptamos y después aceptamos toda una serie de identidades. Lo bueno es que este “yo” que va creciendo constantemente tiene ciertas limitaciones. Inheren-

te en este proceso está la experiencia que podríamos describir como la insatisfacción. Sencillamente nunca tenemos suficiente para ser felices. No podemos ser lo bastante ricos o lo bastante amados. Y eso es lo hermoso, que a cada persona le llegará necesariamente el momento en que sienta constantemente una insatisfacción tan grande que viva con el corazón atormentado. Es algo bueno, porque de esa insatisfacción nace el necesario paso siguiente en el que nos encontramos ahora. Después de darnos cuenta de que el sendero particular que hemos estado siguiendo no nos va a llevar adonde queremos ir, empieza otra cosa, que podría describirse como una búsqueda. Nos convertimos en buscadores de la felicidad, de la Verdad, de algo a lo que definimos con muchos nombres.

En las etapas iniciales, lo que realmente buscamos es algo que nos llene la sensación de vacío y que acabe con esa sensación de insatisfacción. Muchas veces lo expresamos como un deseo de libertad. De alguna manera nos sentimos encerrados, limitados por este mundo que hemos aceptado tan profundamente. Empieza con una sensación de libertad. El planteamiento no desarrollado de la libertad la mayor parte de las veces equivale a querer liberarnos de alguna cosa. Queremos liberarnos de las cosas que nos atormentan: liberarnos de la enfermedad, de la

gente desagradable, de no tener bastante dinero, etc. Todo ello basado en la idea de que estamos incompletos, de que estamos obligados a buscar hasta encontrar esa pieza determinada que nos falta en el interior porque cuando la encontremos y la encajemos en su lugar “todo estará bien en el mundo”. Es un planteamiento inicial, pero obviamente no nos puede llevar muy lejos.

Como se trata de un proceso, es algo que necesariamente se va desarrollando y lo que empieza como una “liberación de”, va creciendo hasta otro sentido de liberación, que será una “liberación hacia”. Esta es la experiencia de la vida humana normal, una liberación para amar, para ser amable, para ser abierto; son las cosas que parecen tener algún significado duradero. Son las libertades que experimentamos brevemente. Estas experiencias momentáneas de estados superiores tienen un efecto tan profundo en nosotros que se convierten en la piedra angular de todo lo demás que hacemos en la vida. Forman parte del desenvolvimiento que está ocurriendo y que todos experimentamos, sin que sepamos dónde están sus raíces ni sus límites. En cierto momento empezamos a darnos cuenta de que existe una forma de actuar y de transformar nuestra mente, que parece conducirnos hacia la experiencia que describimos como la felicidad.

Una de las ideas fundamentales del budismo es la de que cada ser sensible busca la felicidad, tanto si se trata de una hormiga como de un león de la selva. Lo hacemos todos. Hay algunas cosas que nos aportan momentos breves de felicidad, que no duran mucho, pero a medida que vamos madurando y nos desarrollamos empezamos a darnos cuenta de que hay ciertas experiencias que pueden conducirnos a una felicidad que puede repetirse.

En 2011 el Dalai lama vino a Chicago a visitarnos. Una de las bendiciones que nos reportó su visita fue la de poder pasar un par de días en su proximidad. Hablamos de su práctica de toda la vida y su profunda educación en el budismo tibetano, y me dijo algo que me impresionó. Comentó que uno de los resultados de su training era que ahora, *la mayor parte del tiempo*, era muy feliz. A mí este comentario me pareció extraordinario por su simplicidad. Ser feliz la mayor parte del tiempo no parece un objetivo tan difícil. Es algo que podemos conseguir. Y esta felicidad puede repetirse si aplicamos ciertas formas de actuación. Después de tantos años comprometido con el estudio, la práctica y el pensamiento teosófico, intentando también vivirlo, muchas veces se puede sintetizar todo en unos cuantos puntos esenciales.

Uno de los puntos esenciales

es el planteamiento que hemos establecido sobre la felicidad. Reconocemos que es el resultado del estado de nuestra mente y de nuestra actitud. Una de las cosas que la teosofía nos ofrece es un maravilloso mapa de direcciones, un mapa del paisaje del terreno humano interno. Es algo extremadamente valioso. No estamos hablando solamente de nuestro cuerpo físico, sino de los varios componentes que comprenden lo que llamamos el ser humano. Desde un punto de vista oculto es simple de definir. ¿Qué es un ser humano? Según lo definió H.P. Blavatsky, es la unión del espíritu superior y la materia inferior a través de la mente. Es simple, pero profundamente importante. Si conseguimos entender un poco esta definición, quedará claro dónde hemos de trabajar en esta vida. Hay que hacerlo en ese punto de unión, en la mente. Este puente de la mente que une los polos del espíritu y la materia es lo que nos convierte en humanos.

No sólo es importante entender técnicamente qué es nuestra mente, sino entenderla de forma práctica. ¿Qué es la mente? Primero, sería útil descartar la definición científica contemporánea de la mente, que unifica sensaciones, pensamientos, sentimientos e intuiciones en un proceso cognitivo que, supuestamente, está generado por el órgano físico llamado “cerebro”. Si no hay cerebro, no hay

mente. Esa es la teoría. Ahora vamos a dejarla a un lado aunque, en cierto sentido, tenga valor. Tomad como ejemplo un aparato de televisión. Nuestra TV es el instrumento físico que, una vez encendido, nos muestra todo tipo de programas maravillosos y no tan maravillosos. No hay nadie, en el siglo veintiuno, tan inconsciente como para pensar que, de algún modo, este aparato de televisión, este organismo físico, es el que produce todos los programas de televisión. Eso se hace en otra parte, en los estudios de Nueva York y Hollywood. El cerebro es el aparato de TV; la mente es ese campo del cual el aparato de televisión obtiene sus imágenes, sonidos e historias. Puede ser útil pensar en esta analogía.

Muchas veces, en la literatura espiritual, a “la mente” se la describe como un espejo. En *La Voz del Silencio*, se la describe como un espejo que puede acabar cubierto de polvo y que necesita “las suaves brisas de la sabiduría del alma” para limpiarse. Es una hermosa imagen. La mente, el espejo, tiene dos aspectos: cuando está boca abajo y refleja todas las cosas del mundo material la llamamos la mente inferior. Pero como tenemos esta capacidad de influenciar la dirección que le damos, también podemos dirigirla hacia arriba, en cuyo caso reflejará el firmamento, el sol, los cielos y todo lo superior, es la mente superior. Es la misma capacidad de reflejar. Sólo cambia

la dirección que le damos. Por esto, la mente es allí donde hemos de trabajar.

Probablemente todos estamos familiarizados al menos con la parte básica de la historia de los habitantes de la caverna de *La República* de Platón. Es una de esas historias que aparece en todas las culturas y tradiciones aunque adopte formas ligeramente distintas. Y tiene relación con la mente. Cuando estudiamos la mente empezamos por reconocer que existe una necesidad de desarrollar sus poderes mediante un proceso jerárquico. Como parte de ese proceso, hay personas a las que consideramos maestros que llegan a nuestra vida para ayudar en cada uno de estos niveles. En el primer nivel, cuando empezamos a reconocer que algo no va bien, que hay que hacer algo, la necesidad inicial que tenemos es de obtener información: ¿Cuál es este mundo del que estoy empezando a descubrir algo? ¿Cómo puede describirse? ¿Cuáles son las formas? “Nombre y forma” es uno de los aspectos que se realza en el budismo. Ese es el nivel introductorio. Las personas que encontramos a ese nivel como maestros deberían llamarse *pundits* o catedráticos. Ellos pueden describir, señalar y definir. Esa es la necesidad en esa etapa del desarrollo.

A medida que continúa nuestro desarrollo, la información empieza a acumularse y adopta la cualidad

de conocimiento. Ya no se trata solamente de átomos aislados de hechos, sino que empieza a constituirse en algo mucho más amplio y comenzamos a tener cierto conocimiento del mundo. Entonces empezamos a formar las creencias y una serie de conceptos que comenzamos a aceptar como reflejos de ese conocimiento que hemos conseguido. Los maestros de este nivel son los sacerdotes o políticos. Nuestras creencias siempre serán equivocadas y temporales, pero en esta etapa son necesarias. Hay gente que cree tan profundamente en Jesucristo, en Alá, en los distintos dioses del panteón indio, que a causa de esas creencias ¡consideran justificable matar a quien no las comparta! Evidentemente, estos sistemas de creencias tienen sus limitaciones. Como teósofos nosotros tenemos nuestras creencias. Son buenas, pero cuando alguna de ellas ya no sirve para los propósitos del crecimiento de nuestra conciencia, se convierte en algo a descartar.

Tenemos, pues, la información, el conocimiento, la creencia, y después llegamos a algo que comienza a hablar de esa cualidad de la iluminación, que es la comprensión. La comprensión genuina no es un producto del pensamiento. Es el producto de una mente que se ha iluminado. ¿Qué es lo que la ha iluminado? En términos teosóficos técnicos diríamos que es *manas* iluminado por *buddhi*. El

término sánscrito para esta mente iluminada es *manasa taijasi*. La mente que está iluminada refleja la comprensión. Así que tenemos a los maestros espirituales, unos grandes seres que son capaces de hablar con nosotros desde ese nivel de la iluminación, y nos sentimos atraídos hacia ellos. El pináculo de este desarrollo progresivo, que estaría más allá de la información, del conocimiento, e incluso más allá de la comprensión, sería la sabiduría, la percepción directa de lo que es. No se trata de una descripción hecha por alguien, ni de una sensación, ni de una idea, sino de la experiencia: “De lo irreal condúceme a lo Real”. Lo Real es el reino de la sabiduría. A este nivel los maestros son pocos. Podrían describirse como los Maestros de la Sabiduría, o como el Yo, que no es ni la personalidad ni el ego.

Vamos a describir la mente y el desarrollo que conduce a la sabiduría en los términos que nos presenta Platón. El marco de la historia es el de unas personas encadenadas en una caverna y que siempre han vivido bajo tierra. Todo cuanto ven es la pared que tienen delante. No pueden mover el cuello ni ver nada de lo que hay detrás. Por esto no pueden girarse ni ver que hay un camino que conduce hasta la luz y el aire libre de arriba. Platón elabora, más adelante, este cuadro diciendo que detrás de ellos arde una gran hoguera que proyecta las sombras en

el muro. También hay una pared baja entre ellos y el fuego y detrás de ellos caminan sin parar otras personas llevando cosas. De esta forma, cuando pasan por allí, por ejemplo con una cesta en el hombro, la sombra aparece en el muro. Las personas encadenadas solamente ven la silueta y empiezan a darle un nombre. Después los que llevan las cosas empiezan a hablar y el eco rebota en el muro que tienen delante, dando la sensación de que las sombras están hablando. Lo que ocurre es que, entre los encadenados que miran las sombras, se encuentra alguno a quien los demás señalan diciendo: “Ah, este es el más sabio de todos nosotros, porque puede mirar y es capaz de predecir qué sombra va a aparecer a continuación, ¡realmente es muy sabio!” ¡Lo mismo ocurre con los economistas de hoy en día! Este es el escenario que describe Platón.

Después Platón pregunta: “Supongamos que alguien se acerca a una de esas personas que ha estado encadenada toda la vida y le conduce hasta el fuego. ¿Cuál sería el efecto que eso supondría para la persona? Obviamente sus ojos quedarían deslumbrados por la luz y temporalmente cegados por el resplandor del fuego. Después, si le preguntarais qué es más real, si el fuego o las sombras que estaba acostumbrado a ver, debido a la fuerza de la costumbre se decidiría por las sombras. Gradualmente se iría acostumbrando cada vez

más a la hoguera. Y Platón añade: “Imaginemos que ahora le alejáis del fuego y le lleváis poco a poco hasta la superficie donde brilla el sol, entonces ¿cuál será el efecto? Quedaría totalmente ciego, sería todo tan luminoso que no vería nada. Estaría confundido, pero acabaría por acostumbrarse a ese mundo iluminado. Al principio no podría levantar los ojos porque habría demasiada luz y empezaría mirando los pequeños charcos de agua para ver el reflejo de los árboles y otras cosas, y finalmente incluso el reflejo del sol. Con cierto tiempo de exposición a este nuevo entorno llegaría el momento de poder mirar y ver el sol y de alguna forma llegaría a la conclusión de que *aquello* era la fuente de todas las demás luces menores. Ese sol es lo que da vida y significado, lo que invade todo el mundo.

La diferencia entre el sentir de este hombre cuando se hallaba delante de las sombras y después, cuando era capaz de mirar el sol, aunque sea el mismo cuerpo, es enorme. Para concluir la historia, Platón continúa: “Ahora que ha salido a la luz, volvamos a introducirle en la caverna. Al llegar allí, se sienta con sus antiguos compañeros pero todo le parece tan oscuro en este mundo subterráneo, después de haberse acostumbrado a la luz brillante, que no consigue ver nada. Todos sus amigos le miran y dicen “¡Miradle! Antes de marcharse, era un hombre normal

y razonable pero ahora vuelve y no ve nada, habla de unas fantasías sobre algo que llama luz y afirma que estas sombras son irreales, y que son proyecciones de algo que ocurre detrás de nosotros. ¡Este hombre se ha vuelto loco!” Y a continuación dicen: “La próxima persona que intente llevarse a uno de nosotros hasta esta luz, ¡le mataremos! Por compasión, por amor y según nuestro nivel de comprensión, no vamos a dejar que traten a los nuestros de esta manera”. Esa es la historia. Es un escenario y una historia interesante pero ¿de qué habla? No se trata de unas personas ocultas en algún lugar en una caverna de Atenas. Está hablando de nosotros y de la naturaleza del desarrollo de nuestra capacidad para reflejar lo que ya está presente en nuestro interior: esa Luz radiante.

Los efectos del movimiento teosófico se han visto a muchos niveles. Evidentemente existe la necesidad inicial de exponerle al mundo ciertos conceptos sobre la naturaleza del ser humano y el universo, sobre nuestra capacidad de escoger y nuestra responsabilidad. Ese trabajo no se ha completado aún, pero se ha trabajado bien en ese sentido y en esa línea. Muchos grupos pueden repetir pequeñas partes de lo que llamamos teosofía, a veces mejor que nosotros mismos. El propósito de todo el movimiento teosófico mundial y del proceso en el cual nos encon-

tramos comprometidos en nombre de la Teosofía trata realmente más del tema de la auto transformación. Esto significa transformarnos como individuos, no sólo porque nos ayudará a sentirnos bien en nuestros momentos de tranquilidad, como ocurrirá, sino porque somos unidades dentro de una vida más amplia, dentro de una conciencia más amplia, dentro de “la gran humanidad”, y la vida y energía que nosotros damos como contribución a esa vida más amplia afecta a todas las unidades que hay dentro de ella.

Nos gusta pensar que somos unos seres pequeños relativamente indefensos. Es una manera conveniente de pensar porque nos alivia de cierta responsabilidad, de la responsabilidad de emprender totalmente este proceso de desarrollo. Este desarrollo es bueno para vosotros y para el planeta, y es la razón por la que estamos aquí. La regeneración humana es la razón profunda de que se haya fundado la Sociedad Teosófica, no sólo para introducir algunos conceptos nuevos que pueden contaminarse como ya ha pasado con tantos otros, sino con la esperanza de que hubiera algunos individuos que puedan realmente seguir esos conceptos, entrar en profundidad en ellos, reflexionar sobre ellos y practicarlos, hasta que verdaderamente vayan más allá de la práctica y el esfuerzo, hasta llegar a la experiencia. La

experiencia de la Unicidad, de la Fraternidad, de los Maestros de Sabiduría, el nombre no importa. La experiencia es lo que importa, porque eso es lo que se extiende. Eso es lo que primero se apodera de nosotros y simultáneamente se disemina por el mundo.

Cada vez que nos reunimos y nos vemos las caras tenemos una oportunidad maravillosa a nuestro alcance. Muchas veces asistimos a las reuniones porque buscamos aquella que creemos que nos falta, o porque nos sentimos más cómodos en presencia de otros que piensan igual que nosotros. Uno de los propósitos ocultos de estas reuniones va mucho más allá de todo esto. La mayoría de las veces ni siquiera somos conscientes de ello. Hay momentos, a veces brevísimos, en los que la preocupación que tenemos por nosotros mismos desaparece. *Solamente* en ese momento somos útiles para el mundo. Hay algo muy grande que está intentando darse a conocer en este mundo. Nosotros estudiamos cosas sobre ello y de vez en cuando sentimos su influencia. Lo que le impide a esta cosa manifestarse plenamente es la falta de aperturas. Nosotros somos esas aperturas. Ese *algo* sólo podrá

darse a conocer cuando dejemos de bloquear nuestra disponibilidad con la corriente casi incesante de deseos, anhelos, pensamientos y planes, con la interminable lista de la ropa sucia de quien creemos ser. Esas cosas pueden desaparecer y lo sabemos porque todos hemos tenido la experiencia.

Tenemos una oportunidad que, afortunadamente, se repite en cada momento. Ninguno de nosotros necesita más información. En medio de los incontables detalles que llamamos nuestra vida, en todo lo que nos ocupa constantemente, deberíamos intentar no perder nunca de vista el hecho de que hay algo mucho más profundo que se encuentra en el otro lado. Hay algo que nos ha traído al mundo y que se encuentra al otro lado de esos detalles. Nuestro problema es que no podemos alcanzarlo hasta que no nos ocupemos de estos detalles de la forma adecuada. Lo único que intento hacer es animaros, igual que me animo a mí mismo diariamente, para recordar lo que se encuentra más allá. Todos lo han visto y lo han sentido, pero hay que recordarlo. Con eso es suficiente.

(*The Theosophist*. Agosto 2014.)

La meditación no es la búsqueda de una experiencia trascendental que le proporcionará gran energía para volverse más malicioso. La meditación no es un logro personal ni sentarse cerca de Dios.

J. Krishnamurti

EL PRIMER PASO

B.P. Wadia

En el océano de la vida mundana el hombre se esfuerza por encontrar la felicidad. Su conocimiento y experiencia de los años pasados en la encarnación actual son consustanciales a los anhelos de sus deseos y ambiciones y a los impulsos de sus sentidos y órganos. La fe y el sentimiento religioso nacen de las fuerzas de su entorno y están sujetos a ellas. Muchos hombres viven en ese estado de vida despierta y su estado de sueño no es más que una extensión de su lucha y esfuerzo mundanos. Después viene la muerte y la encarnación ha terminado. Sobre esto, *La Voz del Silencio* dice:

Contempla las legiones de almas. Mira cómo se ciernen sobre el proceloso mar de la vida humana, y cómo exhaustas y perdiendo sangre, rotas las alas, caen una tras otra en las encrespadas olas. Sacudidas por los huracanes, acosadas por el furioso vendaval, precipítanse en los regolfos, y desaparecen abismadas en el primer

gran vórtice.

La verdadera naturaleza de la vida terrenal no la buscan millones de personas; o bien les adormece la creencia de que los misterios de dios y de los dioses no deben cuestionarse o bien aceptan ciegamente el dictado de los agnósticos modernos: “desconocido por el momento”.

En cada época han existido los Gnósticos y en su diccionario no tienen lugar los términos “desconocido” e “incognoscible”.

La *Gnosis* es la Teosofía; la Filosofía Esotérica es recóndita, profunda, vasta, pero la mente y el corazón del hombre son perfectamente capaces de comprender sus principios elementales. Aquellas almas humanas que, cerniéndose “sobre el proceloso mar de la vida humana”, sienten, a medida que están cada vez más “exhaustas”, que la vida debe tener un significado, un propósito en el universo, una salida de esta oscuridad cimeria, comienzan una búsqueda. Antes o después encuentran la

enseñanza resumida en *Isis sin Velo* (II, 124) de que

1, todo lo que existe, existe por causas naturales; 2, la virtud conlleva su propia recompensa y el vicio y el pecado su propio castigo y 3, el estado del hombre en este mundo es probatorio

Toda la vida es probatoria. Vislumbrar esta verdad es el principio de la sabiduría. El estudio y la reflexión sobre estos tres principios fundamentales de la evolución humana ponen a prueba el celo del buscador, la persistencia del investigador. Si estos tres principios apelan a la razón y al instinto del corazón, ¿qué es lo que viene después? Hay que abandonar todas las nociones de credos, de costumbres, del agnosticismo científico y de la psicología materialista. El buscador tiene que admitir que únicamente él y nadie más es responsable de las condiciones físicas, mentales y morales de la vida, en las cuales y a través de las cuales tiene que batallar para poder emerger a la superficie, donde encontrará la luz del sol. En ese esfuerzo pronto descubrirá la importante verdad que nos da *La Voz del Silencio*:

Esta tierra, discípulo, es la Mansión de dolor, en donde hay colocados, a lo largo del Sendero de tremendas pruebas, diferentes trampas para atrapar a tu YO,

engañado con la ilusión llamada «Gran Herejía».(8)

Fijaos en que la aceptación del hecho de que toda la vida, y por consiguiente la nuestra, es probatoria, y la decisión de aprender más nos conducen al estado en el que uno reconoce que es un discípulo, un aprendiz, y que el Maestro está en su interior. H.P.B. dice:

El “gran Maestro” es el término usado por los Lanús o Chelas para indicar su “YO SUPERIOR”. Es el equivalente al Avalokiteshvara y lo mismo que Adi-Budha para los ocultistas budistas, ATMAN EL “Yo” (el Yo Superior) para los Brahmanes y CRISTO para los antiguos Gnósticos.

La superación de los defectos que son fruto del conocimiento personal y ambiental, junto con el desarrollo que aporta la percepción de las trampas que hipnotizan al Ego con un desprecio por la verdadera filosofía de la Fraternidad Universal, hacen que el Dios de nuestro interior se convierta en nuestro guía y amigo. El Maestro interno tiene la paciencia de esperar hasta ver despertar al hombre personal; y la compasión para advertir, estimular y guiarle una vez que el hombre personal acepta al Maestro como Soberano Interno. El estudio y la meditación sobre la naturaleza del Yo llevan al discípulo y estudiante al estado que

La Voz del Silencio describe de la manera siguiente:

La luz del MAESTRO UNO, la luz áurea e inextinguible del Espíritu, lanza desde el principio mismo sus refulgentes rayos sobre el discípulo. Sus rayos pasan a través de las densas y oscuras nubes de la materia.

Ora aquí, ora allí, estos rayos la iluminan, de igual modo que a través del espeso follaje de la selva los rayos del sol alumbran la tierra. Pero, a menos de ser pasiva la carne, fría la cabeza, y el alma tan firme y pura como el deslumbrador diamante, sus irradiaciones no llegarán a la cámara, sus rayos no calentarán el corazón, ni los místicos sonidos de las alturas Akásicas llegarán al oído del discípulo, a pesar de todo su entusiasmo, en el grado inicial.

El hombre personal está envuelto por “las espesas y oscuras nubes de la materia”; a través de esa envoltura penetra la Luz por lealtad hacia la verdad percibida y por la fe en el Maestro interno. Por más tenues que sean los rayos que penetran en el crecimiento salvaje de animalismo y en la tendencia separadora del frío intelectualismo, se le pide al discípulo que practique más ejercicios para su desarrollo interno. La carne “pasiva”, “la cabeza fría” y el Alma “firme y pura”; pero conseguir todo esto requiere un arduo esfuerzo y

le cuesta mucho tiempo al practicante. La carne representa los impulsos de los sentidos y de los órganos, que se encuentran activos en el hombre personal, además de llevar las riendas y de gobernar. Son positivos, pero tienen que volverse pasivos o receptivos. Cuando están activos calientan la cabeza y confunden el principio pensante y lo esclavizan. Solamente una cabeza fría, una mente tranquila, un corazón en paz pueden controlar a la carne y hacerle escuchar la verdad, la razón, la justicia. Para desarrollar una cabeza fría necesitamos “las suaves brisas de la sabiduría del Alma para barrer el polvo de nuestras ilusiones”, es decir, el estudio adecuado para aprender a enfriar la cabeza. El Alma interna es firme y pura y hay que invocar la fuerza y determinación de esa Alma. Esta invocación necesaria, hecha con fe y convicción, traerá la respuesta a nuestra mente inferior y hará que esté fría y concentrada.

Es indispensable que el aspirante y el practicante apliquen la idea básica del Ocultismo según la cual el verdadero crecimiento es un desarrollo de dentro hacia fuera. Hemos de crecer como crece la flor, de dentro afuera.

Este ejercicio prolongado constituye el primer paso en su totalidad. Puede que nos lleve muchos años, incluso toda una vida. Al tratar de aprender toda la lección implícita en el primer paso, esta-

mos también aprendiendo que hay que vencer al tiempo. Ni pasado, ni presente ni futuro, sino que debemos preocuparnos solamente de

ese aspecto del presente que es el Ahora Eterno.

(Del libro "Living the Life")

CÓMO AFRONTAR LAS SITUACIONES INTOLERABLES.

Condensado de "Wisdom, Bliss and Common Sense". Darshani Deane.

Divorciada después de veinte años de matrimonio, Laura vivía sola en un piso de la ciudad. Trabajaba en la sección de compras de unos almacenes y pasaba el tiempo libre intentando meditar y leer libros espirituales. Deprimida por su incapacidad para meditar, buscó ayuda en nuestro taller. Lo que Laura no captaba era la esencia del proceso espiritual: el movimiento desde lo individual a lo Universal, el sometimiento de la voluntad individual a la Voluntad Universal.

"Este verano mi madre vino a vivir a mi ciudad", nos dijo. "Ahora está en una residencia próxima a mi casa. Antes vivía con mi hermano y su familia, pero cuando se fueron del país, vino aquí. Sus exigencias de mi energía y de mi tiempo me amargan la vida y estoy resentida. Lo peor es que interfiere en mi vida espiritual. Me parece una situación intolerable, pero no sé qué hacer al respecto".

Darshani: Vamos a ver el tema de manera objetiva. La situación de una madre que vive en una residencia cercana a la hija no es poco común. Muchos padres ancianos viven incluso en la misma casa de sus hijos, una situación que exige mucha más energía y tiempo. La ira de tu respuesta por lo que consideras como una imposición sobre tu vida es una respuesta no a la situación sino a tu propia resistencia.

El hecho de que tu madre esté cerca y te necesite y que no tenga a nadie más para cuidarla ahora mismo implica que la situación también responde a alguna necesidad de tu vida en estos momentos. La necesidad tal vez no sea aparente, pero existe.

Modifica tu ángulo de visión. En vez de considerar la situación como algo intolerable, considérala un desafío. Utilízala para reflejar tu estado interno actual. Ve en ese espejo la causa subyacente de

tu resistencia y trabaja sobre ella. Si no se hubiera presentado esta oportunidad para trabajar sobre ti misma, no habrías visto esa parte tuya de resistencia; y muy probablemente experimentarías un sufrimiento semejante en el futuro. Para ir más allá de cualquier circunstancia, hemos de pasar por ella.

El Buddha decía que todo sufrimiento proviene de la resistencia. En lugar de repetirte “esto es una pesadez” repite “es una oportunidad de oro. La utilizaré con tres objetivos: 1) para estudiarme más profundamente y limpiar todas

las telarañas psicológicas, 2) para devolver los cuidados que mi madre me proporcionó a mí cuando habría preferido hacer otras cosas y 3) para terminar con todos los sentimientos negativos de nuestra relación, de forma que cuando ella deje su cuerpo no tenga ningún resentimiento hacia mí y yo no me quede con ningún sentimiento de culpa que conserve el resto de mi vida”.

No opongas resistencia, dicen los sabios, y cesará todo sufrimiento.

Theosophical Digest.
(último trimestre del 2000.)

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

Pregunta: Nos dicen que el estudio o la lectura de libros es inútil sin la reflexión. ¿Es esencial el estudio o la lectura para reflexionar?

Respuesta: La primera parte de la pregunta es algo que afirman todas las tradiciones espirituales. En la antigua tradición de la India, el estudiante tenía que ser primero un *shravaka* u oyente y después se le pedía que hiciera *manana* o reflexión sobre lo que se le había enseñado. El Sr. Judge ha insistido en la importancia de reflexionar o de meditar en lo que se ha leído, en su artículo “Leer

mucho y pensar poco”. Dice que aunque la gente afirma haber leído muchos libros, vemos que muchas de las preguntas que hacen son resultado de no pensar mucho. No han conseguido asimilar lo que leen y lo reducen a unos principios generales. Se aconseja, pues, leer, analizar y digerir bien unos cuantos libros antes que leer muchos libros por encima una vez. Cuando se lee por el placer de la lectura, sin reflexionar sobre lo que se lee, se está llenando la mente de una masa de imágenes medio muertas que se convierten en una barrera para el desarrollo individual.

¿Podríamos reflexionar sin leer o estudiar libros? En otras palabras, ¿podríamos reflexionar sin haber almacenado las ideas previamente? El proceso de la reflexión nos ayuda a comprender lo que leemos. Nos ayuda a reducir unas teorías elaboradas a unos pocos principios generales y de guía. La reflexión nos ayuda a percibir mejor. A menudo reflexionar implica conectar una idea con otra para poder captar toda la imagen. El proceso de la reflexión puede implicar el razonamiento y la intuición. Para el desarrollo de la percepción intuitiva es necesario poner en la mente las semillas de los principios metafísicos y morales. Shri B.P. Wadia presenta la analogía de la lluvia y la tierra. Señala que aunque tengamos una tierra fértil, sin las semillas, por más lluvia que pueda caer, no se recogerá cosecha alguna. La función del estudio y de la meditación es básicamente la preparación de la tierra. Cuando nuestra tierra esté libre de malas hierbas y preparada, y cuando las semillas del estudio mental se hayan sembrado, entonces podemos esperar que la lluvia de la intuición haga fructificar las semillas plantadas. *La Voz del Silencio* dice que, en cierto sentido, las semillas de la sabiduría ya están dentro de nuestra naturaleza divina. Para la manifestación o actualización de la sabiduría que existe potencialmente, lo que se necesita es la amplitud y profundidad de la men-

te, además de una vida altruista.

En los Aforismos del Yoga de Patanjali se nos aconseja tomar una idea semilla y meditar sobre ella. El primer paso es la concentración. Pero el siguiente paso es la contemplación o *Dhyana*, que significa desviarse y considerar otras ideas relacionadas con esa idea semilla, sin perder el hilo principal. Patanjali dice que cuando se repite la palabra “Aum” deberíamos reflexionar sobre su significado, y eso nos conducirá al conocimiento del Espíritu.

Recordemos la historia del Maestro Zen que le pide a su discípulo que medite sobre el sonido que hace una sola mano al aplaudir. Sólo podemos producir un sonido si aplaudimos con las dos manos, entonces ¿qué significa el sonido de una mano que aplaude? Según la historia, un niño se acercó una vez a un Maestro Zen y, después de inclinarse siete veces, le dijo que había ido a buscar la verdad. El Maestro le dijo que cuando se aplaude con dos manos se produce un sonido, pero que él debía ir a descubrir “cuál es el sonido de una mano que aplaude”. El chico se fue a meditar y oyó cantar a una geisha. Acudió al Maestro y le dijo que el sonido de una mano aplaudiendo era como el canto de una geisha. Se le pidió que siguiera meditando. Entonces el chico oyó el sonido del agua goteando y cayendo sobre una piedra y concluyó que el sonido de una mano

aplaudiendo es como el sonido que hace el agua al caer sobre la piedra. Al cabo de tres meses llegó a la conclusión de que se trataba del sonido de las langostas en los árboles y volvió a equivocarse. Un año más tarde, como el chico no volvía al Maestro para darle una respuesta, éste se dirigió al muchacho y lo encontró sentado bajo un árbol, en silencio, con el cuerpo vibrando por algún sonido desconocido, como si se moviera con la brisa. Podríamos decir que estaba sintiendo el sonido. Cuando abrió los ojos, el Maestro le dijo que ese era el sonido. Así como la sabiduría ya está en nuestro interior, el Sonido Insonoro u *Aum* ya está también en el interior. No hay que crearlo, hay que realizarlo.

El proceso de la reflexión muchas veces implica ir eliminando cosas e ir de lo grosero a lo sutil, hasta que no exista ni sujeto ni objeto. Pero antes de llegar a ese estado en el que no se requieren más argumentos ni pensamientos, parece que el terreno se prepara primero recopilando ideas y reflexionando sobre ellas y sobre su relación.

Pregunta: Los antiguos decían que el Yo Divino está en todos los seres, pero que no irradia luz en todos. Podemos entender “irradiar luz” en el contexto de los seres humanos. Pero ¿cómo lo entendemos en el contexto de otros reinos inferiores al hombre, el mineral, el

vegetal o el animal?

Respuesta: Sólo hay Una Vida en el mundo que lo sostiene todo. Todo lo manifestado procede de la misma Fuente Divina y se mueve hacia el mismo fin. Ese gran Océano de Vida es, a la vez, Conciencia y Espíritu. Este océano se puede separar en sus gotas constituyentes y esa separación se efectúa mediante el proceso de la evolución. En el viaje evolutivo, vemos que cada vez hay una mejor expresión de la conciencia, con una tendencia a separarse en gotas de conciencia *individualizada*. Vemos así que, en los minerales, la conciencia se manifiesta en términos de atracción y repulsión o simpatía y antipatía entre distintos átomos. En las plantas, la conciencia se manifiesta como sensación. En los animales se expresa como instinto. En los seres humanos hay una conciencia individualizada, que hace del hombre un ser autoconsciente, capaz de pensar y de escoger y que es consciente de que “yo soy yo” y nadie más. Cada ser humano es verdaderamente una gota constituyente de ese océano y por eso, igual que cada gota del océano contiene todos los elementos contenidos en el océano, también cada uno de nosotros tiene en sí mismo cada poder y potencialidad de la divinidad dentro de él. Decimos que el hombre tiene en él poderes de *kartum*, *akartum* y *anyatha-kartum*, es decir, los po-

deres de creación, de destrucción y de regeneración. Gradualmente, a medida que el hombre deja de identificarse con la personalidad, y empieza a identificarse con el yo Divino e inmutable, comienza a manifestar el poder, la gloria y la sabiduría de ese Yo Divino. En todos esos seres espiritualmente avanzados y auto realizados, en los que hay una realización de que “yo soy Eso”, se puede decir que el Yo “irradia luz”.

Todos los hombres tienen la potencialidad de llegar a ser perfectos espiritualmente. Igualmente, los alquimistas dicen que el Oro representa la perfección y es la forma más elevada que pueda alcanzar ningún metal. El oro puede soportar la acción del fuego y de todos los disolventes conocidos, excepto el *agua regia*. Los alquimistas dicen que todos los metales tienen la *potencialidad* de convertirse en oro. Por eso, el oro puede considerarse como un símbolo de la perfección espiritual.

Otra manera de entender el significado de “irradiar luz” en el contexto de los reinos inferiores puede verse en los términos del capítulo Diez del *Gita* en el que Shri Krishna describe sus *Vibhutis* o Perfecciones Divinas Universales. Arjuna le pregunta a Shri Krishna “¿En qué formas particulares puedo meditar sobre ti?” Shri Krishna le da a conocer sus principales manifestaciones divinas. Aquí tenemos ejemplos,

en varios departamentos y reinos de la naturaleza, de esas entidades que son perfectas expresiones de lo Divino. Así, entre los cuerpos planetarios, el Sol es la expresión perfecta del Yo Divino, siendo el dador de la luz y la vida, física y metafísica. Igualmente, El es el “Señor de las bestias” o el León entre los animales y Garuda (el águila de cuello blanco) entre los pájaros. A Garuda se le llama el Rey de los pájaros por sus poderes de percepción y las elevadas alturas a las que puede volar. Garuda es el pájaro de Vishnu y también significa esotéricamente todo el ciclo manvantárico. “Entre los árboles (Yo soy) el árbol *Aswattha*”. El *Aswattha* o *árbol-Bo* es muy frondoso y dura varios siglos. Se utiliza para simbolizar el mundo manifestado que nace del Espíritu Supremo. Puesto que el bien y el mal están los dos comprendidos dentro de Una Realidad, Shri Krishna dice “De las cosas engañosas, yo soy los dados”.

Pregunta: De vez en cuando oímos hablar de casos en los que una persona (no necesariamente avanzada espiritualmente) presiente una muerte próxima, la suya o la de alguna otra persona. ¿Cómo se explica esto?

Respuesta: Hay gente psíquicamente sensible que puede tener premoniciones de hechos que tendrán lugar en el futuro. Tenemos

ejemplos de personas que sueñan con su propia muerte cercana o la de un amigo o ser querido. En *Transactions*, HPB menciona que en el caso de una persona aquejada de tisis, su Ego se va separando cada día de su cuerpo material, y cada vez tiene una percepción más clarividente. A medida que se aproxima la muerte, el cuerpo se va desgastando y deja de ser un impedimento o barrera entre el cerebro y su Yo Superior divino. “La tisis” se refiere a la tuberculosis de los pulmones, caracterizada por una intensa tos y la pérdida de peso, una enfermedad que parece “consumir” a la persona. Ciertas enfermedades parecen producir un cambio en la relación entre lo astral y lo físico. En el artículo “Hechos e ideaciones”, HPB menciona el caso de un Conde que vivía en Varsovia y estaba en la primera fase de esa “consumición”. Cuando todavía no había un peligro inmediato para su vida, reunió a sus amigos y parientes y les dijo que iba a morir al día siguiente, a las 12. Encargó un ataúd, que le trajeron aquella misma noche. Redactó su testamento y también pagó por anticipado al sacerdote para organizar una serie de misas. Al día siguiente, se vistió con una capa negra y corbata blanca y se puso en el ataúd unos minutos antes de las 12, muriéndose a las 12 en punto, tal como había predicho. La gente no se lo acababa de creer, y realizaron una autopsia del cuer-

po, porque buscaban restos de veneno, pero no encontraron nada. HPB pregunta si fue una premonición o *previsión* de la muerte, o acaso el resultado de una idea fija, cuando la imaginación se encuentra tan sobre agitada que la muerte acaba por subordinarse a la idea.

Aunque explica la premonición, HPB señala que, normalmente, el cuerpo astral está inextricablemente entrelazado con el físico, pero cuando la muerte se acerca, aunque el cuerpo físico pueda parecer todavía normal, el astral empieza a desligarse del físico y a liberarse de su carcelero. Durante y después de la disolución del hombre interno, se ven muchas cosas, y especialmente las cosas que pertenecen al futuro se hacen presentes para el alma purificada. El yo físico le abre paso al verdadero yo u hombre interno, que tiene ahora una mayor facilidad para dejar su impresión en el cerebro físico del moribundo. En la *Clave de la Teosofía* HPB señala que, bajo condiciones anormales o ciertos cambios fisiológicos, el Ego se libera de las trabas de la materia.

La enfermedad se instala primero a nivel astral, algo que una persona sensible es capaz de sentir. Por esto el Sr. Judge señala que hay casos en los que dos o cinco años antes de la muerte del cuerpo físico, un clarividente es capaz de ver cómo empieza a desintegrarse el cuerpo astral. Por esto, si una persona va a morir de

forma natural, lo cual incluye la muerte por enfermedad, entonces la corrupción, la desintegración o destrucción del cuerpo astral puede ser percibida por quienes tienen ese tipo de visión. Cuando el poe-

ta Keats le dio la mano a Shelley, sintió la muerte en las manos de su amigo, que murió muy joven.

(The Theosophical Movement.
Abril 2012.)

LA MUERTE DEL CUERPO

B.P. Wadia

Estar despierto es el sendero de la inmortalidad, carecer de atención, el sendero de la muerte.

Quienes están despiertos no mueren. Quienes carecen de atención ya están muertos.

Son las palabras que dijo el Ser Iluminado.
Están recogidas en el Segundo Capítulo del *Dhammapada*.

Uno de los sorprendentes fenómenos de esta época es que el hombre moderno, inmerso en el océano de la existencia mundana, teme la muerte del cuerpo. Seguro de que la muerte llegará un día, en vez de investigar sobre ella, para intentar comprenderla y prepararse, el hombre moderno solamente la teme. Su educación y civilización lo han convencido para que diera por sentado que no dispone de ninguna instrucción fiable.

Mientras que teme la muerte del cuerpo y la aparta de sus pen-

samientos con un gesto mental de bravuconería, o recurre de forma supersticiosa al sacerdote, a los rituales o a las ofrendas, no se ha preguntado si *él* ya está muerto. Es tan poderosa la importancia del cuerpo y de la vida sensorial, el Alma se ha considerado como un mito o un algo vago e ininteligible durante tanto tiempo, que el estado de su Alma no le importa nada al hombre corriente. Considera a quienes se preocupan por ella como personas un poco excéntricas y peculiares.

El dolor y el sufrimiento del

hombre, incluyendo la mala salud del cuerpo, debería despertar a cualquier hombre inteligente, haciéndole buscar explicaciones. No se considera que las enfermedades del cuerpo o de la mente estén relacionadas con el Alma, con la conciencia, el aspecto causal de todos los fenómenos humanos. Los dolores y el sufrimiento, los males y la angustia, se tratan solamente en el plano de los efectos. Superficialmente, y en verdad de forma no científica, el hombre moderno acepta el diagnóstico de su médico que, si realmente es un buen médico, sabe en su propia conciencia que su ignorancia supera a su conocimiento. Sus teorías y tratamientos, su conocimiento actual y los avances que ha hecho, ciertamente merecen un respeto. No es totalmente culpa suya que el paciente tenga una fe ciega en el poder milagroso del doctor. Pero la civilización moderna está tan fundamentada en la carencia de alma que ni el paciente ni el médico se preocupan por el factor más vital cuyas funciones o falta de ellas son la causa de la salud y la enfermedad, del conocimiento y la ignorancia, de la satisfacción y la crítica, y de todos los variados aspectos que llamamos ventajas o desventajas de la vida.

La muerte del cuerpo, la mente e incluso el Alma no contienen solamente pistas sino también claves infalibles para el problema de la felicidad humana. ¿Quien no desea

la felicidad? A menudo los medios se confunden con el fin. Se supone que el dinero da la felicidad. En otro período de la evolución humana el conocimiento parecía contener su propia recompensa de felicidad. Y en otros momentos, el carácter, con el valor y la amabilidad y contentamiento se tomaban por garantías de felicidad, a pesar de la pobreza y la ignorancia. Nuestras posesiones y el poder de asegurarlas y conservarlas son en sí mismas sólo medios para la felicidad y van cambiando, ya sea en forma de dinero o de conocimiento.

Lo que perdura como medio para el verdadero fin de una felicidad inmutable e invariable es el Poder del Alma; tanto el Alma como su poder son inmortales. El Alma posee el poder de crear y, cuando se la deja aplicar su propio funcionamiento, estrategia y táctica, pone orden en todas las cosas de forma dulce y sabia. Es la atención, el estar despiertos, lo que nos previene contra los errores y equivocaciones inconscientes y contra los delitos y pecados conscientes. Adecuadamente, por consiguiente, Gautama y Sus Ilustres Predecesores insistieron en esta facultad de la conciencia de la mente-*Chitta* como lo más importante de todo.

Sanat Kumar imparte la misma enseñanza a Dhritarashtra. En el capítulo segundo de *Sanatsujatiya*, encontramos al gran Sabio respondiendo a la pregunta del Rey: “¿Qué es verdad, que la muerte

no existe o que la liberación de la muerte puede obtenerse mediante Brahmacharya?”

He aquí la respuesta:

“Algunos dicen que la liberación de la muerte es el resultado de la acción; y otros que la muerte no existe. Escucha mi explicación, ¡Oh, Rey! No tengas ningún recelo. Ambas verdades, ¡Oh, Kshatriya!, han sido actuales desde el principio. Los sabios mantienen que lo que llamamos engaño es la muer-

te. Y yo realmente llamo muerte a la falta de atención, y de igual manera llamo inmortalidad a la liberación de la falta de atención. Liberándose de la falta de atención, los dioses alcanzaron al Brahman. La muerte, realmente, no devora a las criaturas vivas como un tigre; porque, verdaderamente, su forma no puede percibirse”.

(De “Thus have I heard”, p.277-79.)

ACTIVIDADES

RAMA ARJUNA

Lunes 13 (19h,30) Xerrada en català sobre Informàtica i YOGA. Ll. Mas. **27 (19,30)** Música y Teosofía. Sinfonía número 2 de Gustav Mahler. C. Rusiñol.

Martes 1, 14, 21, 28 (18h) Ritual de sanación. **(18,30h)** Reunión de Rama. “Estudio sobre la Conciencia”. J. García Lop, Fina Pastor. (sólo para miembros)

Miércoles 1, 8, 15, 22, 29 (17h) Grupo de estudio sobre Autoconocimiento. J. Tarragó y J. García. **(19h)** Reunión de Rama-Estudio sobre “Compendio de la Doctrina Secreta”. (sólo para miembros). **Miércoles 8 (20,45h)** Meditación guiada (Luna de Libra). M.C. Jiménez y M. Cartaña.

Jueves 2, 16, 30 (10h a 12,30h) Curso de introducción al Katsugen Undo y técnicas para la serenidad interior. M. Cartaña . **(19,15h)** Estudio en grupo sobre el libro “Luz en el Sendero”. M. Cartaña. **Jueves 9, 23 (10,30h)** Grupo voluntariado Rama Arjuna. Taller de Patchwork (en silencio meditativo). E. Melgarejo

Viernes 3 (19h) Grupo de trabajo sobre “1 escenario=N puntos de vista”-EL DESEO- J. Tenes (sólo miembros). **17 (19h)** Grupo de trabajo sobre “1 escenario= N puntos de vista”- EL CONOCIMIENTO PROPIO-. J. Tenes (sólo miembros). **10, 24 (19,45h)** Curso introductorio a la Teosofía. Coordinado por miembros de la Rama.

Sábado 4 (17,30h) “El viaje del Alma por las esferas según Hermes Trimegisto. J. Almirall. **25 (17h)** Conferencia: “Percibiendo el sonido universal”. P. Bel.

Domingo 5 (de 11 a 14) Taller intensivo de meditación (práctica de meditación y silencio). N. Venegas. **12 (11 a 14h)** Taller sobre “Los Ancestros y los principios del Yoga”. E. Sanmartín. **26 (17h)** Conferencia “¿Cómo ayuda la intuición al desarrollo interno?”. J. Tarragó.

Actividades fuera del local de la Rama:

Sábado 18 y domingo 19: Excursión a los Países Cártaos (Francia). J. Llorente

Viernes 31, Sábado 1 y Domingo 2 de Noviembre: Seminario en la Hospe-

dería de Montserrat. Las 4 inconmensurables (las 4 virtudes del corazón) LA COMPASIÓN. N. Venegas.

RAMA HESPERIA

Todos los lunes a las 19,30: Conferencia pública.

RAMA JINARAJADASA

Jueves (18-20h). Tertulias teosóficas: Estudio de textos teosóficos. Meditación, talleres, conferencias. c/Cádiz, 20. Valencia.

RAMA RAKOCZY

Lunes 6.- Grupo de Meditación Activa y Ritual Dévico. **Lunes 13 y 27:** O.T.S. Ritual de Sanación. **Lunes 20.-** Ritual Ola de Paz

Miércoles 1.- Meditación a cargo de F. Pérez. Estudio grupal sobre Tesoro espiritual. **8.** Meditación a cargo de J. Rodríguez. Estudio grupal sobre Tesoro espiritual. **15.-** Meditación a cargo de J.L. Fernández. Estudio grupal sobre Tesoro espiritual. **22.-** Asamblea de Rama. **29.** Meditación a cargo de F. Béjar. Tema libre.

RAMA SHAKTI-PAT

Miércoles alternos a las 18,30h Meditación. Estudios sobre “Luz en el Sendero” y “Conocimiento de sí mismo”.

Estudios sobre: Apuntes sobre la Cabala. La psicología de la Yoga. Videos de Teosofía. Coordinan miembros de la Rama.

RAMA VIVEKA

Viernes 3 “Introducción al Agni Yoga”. Jesús Jurado.

Viernes 17 “La Fraternidad y la Libertad de Pensamiento”. Pere Clúa. (Conferencias en el Ateneo **a las 19h**).

CURSO DE TEOSOFÍA, 7 Y 21 DE octubre a las 17h.

Ceremonia de curación: **Domingo 12 a las 12h.**

Meditación de luna llena. **Lunes 6, a las 18,30h.** Virgo. Jesús Jurado.

Del 31 de octubre al 2 de noviembre “SEMINARIO SOBRE “LOS MIEDOS””. Monasterio de Poblet - Información: 936993543 – 696120283.

GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS “ANANDA”

teosofiazaragoza@yahoo.es

Todos los segundos viernes (20-22h). Reuniones de estudio. “La constitución septenaria en el hombre”. “Las leyes de la naturaleza”. Estudio reflexión de “Luz en el Sendero”, de Mabel Collins.

Cuenta de facebook: <https://www.facebook.com/TeosofiaZaragoza?ref=hl>

GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS MALGRAT DE MAR

Jueves a las 18h: Conferencia o Estudio de literatura teosófica.

CENTRO TOMATIS”. C/ Sant Pere, 36. Tel: 93 761 32 83

GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS “LA RIOJA”

Todos los viernes (21h). Reunión pública.

GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS ROSO DE LUNA

Viernes 3, 10, 17, 24, 31.- Estudio de grupo sólo para miembros.

Jueves 16, conferencia pública en l’Alcudia. Isaac Jauli sobre el tema “Más allá de la Muerte” en el local Hidropeus.

Viernes 17, Conferencia pública en la Casa de la Cultura de Alzira (2ª planta) a las **20,15 h.** Isaac Jauli “Los sueños alimentan mi Alma”.

Sábado 18, Inicio del Curso sobre Principios, Axiomas y Fundamentos de la

Filosofía Esotérica, según HPB, dirigido por Isaac Jauli. De 10,30h a 13,30h y de 16 a 18h en el centro “Valriure”, plaça del Carbó 5, 5º, 15ª Pta. Alzira.

NOTICIARIO:

CONFERENCIA INTERNACIONAL DE TEOSOFÍA

ITC NAARDEN (15-18 AGOSTO 2014)

La Conferencia Internacional de Teosofía (ITC) organizó un encuentro de trabajo en el Centro Teosófico Internacional de la ST de Adyar en Naarden durante los días 15 a 18 de agosto pasado.

Se contó con 143 participantes de todo el mundo, Estados Unidos, Africa, América del Sur y Nueva Zelanda. Fueron responsables del evento tres organizaciones teosóficas: Point Loma, ULT y la Sociedad Teosófica de Adyar. Éste era el 16º Congreso de la ITC.

El objetivo de dicha Conferencia era crear un diálogo entre los participantes que concluyera con la Declaración de Naarden de 2014. Es una Declaración de intenciones sobre cómo los Teósofos de distintos ambientes y nacionalidades podemos trabajar juntos para promover la Fraternidad en el mundo por medio de las enseñanzas teosóficas como marco de trabajo.

Tanto los objetivos como el formato estaban centrados en la comunicación y en la construcción de buenas relaciones que consiguieran una buena comunicación desde el Corazón.

El tema de la Conferencia era “TEOSOFÍA, LA UNIDAD Y LA AYUDA AL MUNDO ... ¿y ahora hacia dónde vamos?”

Esta Conferencia fue realmente de trabajo, y estuvo dirigida de una manera muy profesional. El anfitrión era Jan Kind, de Brasil, aunque holandés de nacimiento. Los otros dos moderadores eran Marijn Gijssbergs y April Hejka-Ekins. Además, había otros 16 moderadores, trabajando con 12 grupos intensamente sobre Religión, Filosofía y Ciencia, siempre con la idea del futuro de la teosofía.

La Conferencia empezó con una pequeña orientación y con los saludos de los representantes de las tres corrientes teosóficas principales (ULT, con Vicky Prinz, ST de Adyar, con Tim Boyd, ST de Point Loma, con Herman C. Vermeulen). El discurso de apertura lo dio Tim Boyd. Luego hubo un panel de discusión basado en la Carta del Maha Chohan –nuestra responsabilidad compartida.

Los días siguientes, antes de cada taller hubo dos intervenciones cortas. Después de los talleres, todos se reunieron para una puesta en común de las ideas sobre el tema. La última tarde, un grupo de coordinadores estuvo redactando el borrador de la Declaración, que se presentó la última mañana para que se comentara. Ninguna Declaración está completa sin acciones consiguientes. Por lo tanto, los distintos grupos se pusieron a trabajar con esta perspectiva. Finalmente, cada grupo

presentó sus conclusiones, que se retransmitieron para que el consejo de la ITC continúe trabajando en ello.

Será el Consejo de la ITC quien redacte La Declaración definitiva. Será la Declaración de todos los participantes en esta Conferencia, no únicamente de la ITC.

Los videos de las sesiones plenarias pueden verse en la página web de la ITC:

<http://www.theosconf.org/video>

Es la primera vez que se celebra una Conferencia de trabajo, puesto que las anteriores sólo contenían conferencias. Parece que cada vez es más importante combinar charlas con la interacción de los participantes. Les ayuda a profundizar en la búsqueda y a asimilar la teosofía en sus aspectos más amplios.

El movimiento teosófico es una corriente de Sabiduría viva. Las diferencias entre cada corriente teosófica no se manifestaron ni entorpecieron el trabajo, era de teosofía de lo que se estaba tratando. Adelante con la Teosofía.

El borrador de la Declaración (que el Comité de la ITC se encargará de acabar) dice lo siguiente:

Respetando las diferentes corrientes teosóficas, actuaremos como un Faro para traer la Teosofía tal como H.P.Blavatsky la presentó al mundo, y con armoniosa cooperación reforzaremos el Movimiento Teosófico en beneficio de la humanidad.

En el espíritu de unidad y de fraternidad, nos esforzamos por hacer de la Teosofía un poder vivo en el mundo.

Nos comprometemos, por medio del estudio, de la preparación y de la inspiración mutua, a popularizar y mantener las enseñanzas vivas para las generaciones futuras.

Sugerencia de uno de los grupos de trabajo para cambiar las palabras del primer párrafo:

Reconociendo las enseñanzas de H.P. Blavatsky como base, y respetando la diversidad y la libertad de las diferentes corrientes teosóficas, actuaremos como Faro para traer la Teosofía al mundo. Con una cooperación armoniosa reforzaremos el Movimiento Teosófico en beneficio de la humanidad.

Resumen de Marja Artamaa.

37º CONGRESO EUROPEO DE TEOSOFÍA TENDIENDO UN PUENTE ENTRE CIENCIA Y ESPIRITUALIDAD

El pasado 30 de julio se inauguró en París el 37º Congreso Europeo de Teosofía, organizado por la Federación Europea de la Sociedad Teosófica, en colaboración con la sección francesa de la misma.

El objetivo del 37º Congreso Europeo era convocar a los miembros y simpatizantes de Europa y del resto del mundo para investigar juntos la conexión entre ciencia y espiritualidad hoy en día.

El Congreso se celebró en la Sala Adyar, teatro contiguo a la Sede de la Sociedad Teosófica de Francia, muy cerca de la Torre Eiffel.

Contamos con la asistencia de 180 participantes, y el programa dio la palabra a buen número de personas del campo científico, doctores, físicos, investigadores, así como a figuras relevantes del ámbito teosófico internacional, entre los que se contaba Tim Boyd, Presidente Internacional de nuestra Sociedad Teosófica.

Todas las intervenciones fueron altamente estimulantes no sólo para la mente, sino también para la investigación de esos poderes que están latentes en todo ser humano y proporcionaron una buena oportunidad de reflexionar y de ahondar en nuestro viaje interior.

Del mismo modo, dichas intervenciones fueron retransmitidas on line y están actualmente a la disposición de todo el que desee escucharlas en directo en la siguiente dirección:

<http://vimeo.com/efts/videos/page:1/sort:date/format:detail>

No sólo nos deleitaron los conferenciantes, sino que el programa nos ofreció buenos momentos de entretenimiento gracias a los componentes de la sección italiana presentes en el Congreso, que representaron unos cuantos sketches para alegrarnos la velada. Asimismo, intervinieron también varios miembros de otras secciones que nos hicieron partícipes de sus habilidades: cantando ópera, tocando la guitarra, etc.

Por último, tuvimos el privilegio de asistir al concierto de una excelente, pianista rusa que nos obsequió con una magnífica obra de J.S. Bach. Durante su actuación, esta extraordinaria pianista logró que el público quedara literalmente transportado al mundo de la música, permitiendo que nos convirtiéramos en uno con ella.

El 3 de agosto quedó clausurado el 37º Congreso Europeo de Teosofía, quedando todos emplazados para el próximo Congreso que se celebrará en 2017 y estará organizado por la sección española de la Sociedad Teosófica. La bandera de la Federación Europea quedó depositada en nuestras manos, con el compromiso de que vamos a hacer todos los esfuerzos necesarios para recibir a nuestros hermanos con todos los honores, como se merecen, y para que el 38º Congreso Europeo sea también un éxito.